



VOZ RADICAL



Para vos

EN EL FA UNEN

Boletín N° 133

Mail del futuro inmediato. ¿Y por qué no del futuro mediato?

Mail de Lucas Llach:

Gunardo, es un gran gusto tomar contacto con vos por acá.

Como sabés, acompañaré a Ernesto en la fórmula de nuestro partido. Lo admiro hace mucho tiempo: manos limpias, cabeza brillante, agallas bien puestas y un corazón amplio: ahí la anatomía de este hombre que es una oportunidad única para los argentinos.

Este año Sanz luchó más que nadie por unir al partido que ama y por unir a todos los que queremos una Argentina diferente. Fue ese corazón - capaz de unir lo diferente y de atraer lo distinto - el músculo con el que escribió su biografía reciente.

Gran parte de esas ideas las compartí en un texto que publicó hoy La Nación contándole a los argentinos por qué Sanz es la gran oportunidad que tenemos para construir un país más unido. Me interesa mucho tu opinión, en respuesta a este correo, sobre esas ideas.

Es tiempo de sumar al poder de la unión, de convencer a quienes haya que convencer y que ellos, a su vez, convezan a más. Todo depende de nosotros y necesitamos la ayuda de cada uno.

Quedo a tu disposición para eso ¡gran abrazo!

Lucas Llach

Candidato a vicepresidente UCR

La carta de Lucas:

Una mañana de mayo, en un café de barrio, Ernesto Sanz me ofreció acompañarlo en la fórmula del radicalismo para las próximas elecciones.

Hace años que participo del debate público sobre el país desde el mundo de las ideas. De repente tenía frente a mí al político más confiable de la Argentina invitándome a poner el cuerpo para ayudarlo a cambiar las cosas. Pasada la sorpresa, ya que soy un recién iniciado en la política activa, acepté con entusiasmo y sin la más mínima duda.

Admiro a Sanz desde hace mucho tiempo. Manos limpias, cabeza brillante, agallas bien puestas y un corazón amplio: ahí la anatomía de este hombre que es una oportunidad única para los argentinos. Fue ese corazón, capaz de unir lo diferente y de atraer lo distinto, el músculo con el que escribió su biografía reciente. Sanz unió argentinos en el Congreso a favor de la tolerancia a las costumbres privadas y en contra de intolerancias como atropellar a la Justicia o falsear las estadísticas. Este año Sanz luchó más que nadie, y le quedaron marcas en el cuerpo, por unir al partido que ama y por unir a todos los que queremos una Argentina diferente.

El paso siguiente es la conclusión natural de los anteriores: unir a todos los argentinos. Nada hay más antagónico a la política del kirchnerismo que la política de la unión. Unir a los argentinos incluye por supuesto cambiar el ataque por el debate como forma básica de disputa. Pero es mucho, muchísimo más que eso.

Unión también es que los argentinos seamos efectivamente iguales ante la ley. Hay división si el corrupto, el evasor, el delincuente o el barrabrava logran escaparse de ella. Sólo con las manos bien limpias se puede liderar el camino hacia la legalidad y la decencia.

Unión es que todos tengamos los mismos derechos, entendidos como la posibilidad concreta de elegir el propio destino. Hay división si algunos argentinos pueden acceder a un trabajo en blanco y otros, especialmente mujeres y jóvenes, no; hay división si desde el vamos hay chicos que reciben educación, salud, nutrición y servicios básicos de vivienda de calidad y otros que no. Sólo con una cabeza que piensa sin prejuicios se pueden aplicar políticas públicas inteligentes para llegar a una auténtica igualdad de oportunidades.

Unión también es darse cuenta de que la economía no es un juego en que las ganancias de todos tienen que sumar cero. Hay división si creemos que para que a los empresarios les vaya bien a los trabajadores les tiene que ir mal, o viceversa; si pensamos que para que prospere la industria tiene que sufrir el campo, o viceversa; si creemos que hay un conflicto entre más exportaciones y más mercado interno, o entre las economías del interior y la metropolitana.

La inflación, la pérdida de competitividad, los impuestos a la producción y las exportaciones, los obstáculos para importar, la tecnología más cara del planeta, las extravagancias con el dólar, todo eso que traba nuestro

progreso proviene en última instancia de una concepción de la economía según la cual el bien de unos necesariamente implica el mal de otros. Es decir, de una visión que desafía la primera lección de la economía: se puede mover todo el tiempo la frontera de lo que es posible y mejorar simultáneamente la posición de todos. El próximo presidente necesitará agallas para negarse a las demandas individuales cuando sean a costa de otros y para coordinarlas cuando sean a favor de todos. Sólo así se podrá destrabar el camino al progreso.

En resumen: todos los problemas del país pasan por la división y todas las soluciones del país pasan por la unión. La unión de los argentinos no es sólo una consigna política, puede ser también un programa de gobierno, y es el programa de Ernesto Sanz: la vigencia efectiva de la ley, la igualdad y el progreso. A lo largo de esta campaña presentaremos los instrumentos concretos con los que llevar adelante ese programa de gobierno.

La democracia es un estado permanente, pero se ejerce con todo su poder cada par de años. En un país presidencialista la fecha clave es cada cuatro años y este 2015 es uno de ellos. Las PASO representan una enorme oportunidad para combinar el voto libre con el voto inteligente. El radicalismo decidió adoptar el criterio de constituir un espacio en las PASO con quienes compartieran el núcleo de ideas histórico y permanente de la UCR: la vigencia sin restricciones de las instituciones democráticas, con división efectiva de los poderes públicos y respeto absoluto a la libertad de las personas. Las PASO permiten a los ciudadanos votar a favor del cambio y al mismo tiempo elegir cuál es, exactamente, la naturaleza del cambio que desean, sin miedo a desperdiciar el voto.

Felizmente, vivimos en una época en que la tecnología permite comunicar ideas incluso sin tener detrás el poder económico de un Estado nacional o provincial. El principal límite para comunicar no es el dinero, sino el torrente de información que compite por la atención de los ciudadanos. La mayoría de los argentinos no está pensando hoy en la elección presidencial o en las volteretas de los políticos. Recién en las dos o tres semanas anteriores a las PASO del 9 de agosto se dará ese ejercicio tan democrático que es la conversación en las familias, entre los amigos, entre los compañeros de trabajo, hoy potenciada por las redes sociales. Es ahí y es entonces que se define una elección.

Todas esas conversaciones están unidas por intersecciones personales: si son buenas, las razones de tu hermano para votar tal cosa les llegan a tus compañeros de trabajo, a los amigos de ellos y quizás a sus parientes. Se trata, en el fondo, de un solo gran diálogo entre todos los ciudadanos, debatiendo cómo gobernarse. Nosotros haremos todo para que esa conversación sea lo más informada posible. En esa elección libre, debatida e informada de un pueblo eligiendo a su gobierno está lo más bello de la democracia.



Radicales

Cada dos por tres, cuando la presidenta esboza la posibilidad de que algún opositor la suceda advierte que vendrá la debacle, que volverán los ajustes, el neoliberalismo, la insensibilidad y la mar en coche. En criollo, la figura de máxima responsabilidad del país no sólo hace campaña sino que condiciona (en cuotas) a quien la suceda.

Lo paradójico es que - mientras señalan a todos con el índice - sus restantes dedos los apuntan a ellos mismos. Nos están ajustando, con hechos concretos, y ni siquiera nos piden que tomemos aire. Nos dejan ajustados en educación, salarios y previsión social. Nos achicaron en producción, seguridad y en trabajo. Nos apagaron la luz y nos podaron la historia arrogándose título de propiedad hasta sobre nuestras fechas patrias. Nos dejan una moral cansada y el sueño de equidad exhausto.

Pero nuestro país es terco, **nos hacemos fuertes frente a los grandes desafíos** y tenemos tres enormes por delante: **la calidad de su democracia, el progreso de su economía en términos de bienestar y de equidad social y la seguridad de sus ciudadanos.**

Esas son nuestras banderas y estamos trabajando incansablemente, en todo el país, para encontrar la sintonía (fina) sobre esa **agenda de futuro.**

No aflojemos: la unión hace la fuerza

Ernesto Sanz Candidato a Presidente – Presidente de la UCR



07/06/2015

OTARIOS

Por Héctor “Cacho” Olivera

Es natural que ante la inminencia de las fechas claves del proceso electoral que desembocará en la elección presidencial del 25 de octubre los dirigentes muestren al desnudo sus ideas, sus estilos y sus sueños.

Asistimos por lo tanto a un desfile de exhibiciones de miserias y grandezas que naturalmente nos han de servir, o al menos así debiera ser, para elegir a conciencia lo que mejor nos parezca para tomar el timón de la República.

Cada uno tiene sus medios para hacerse oír.

Ocurre entonces que hay un competidor, el oficialismo, que corre con tremenda ventaja respecto del resto en virtud de sus medios económicos que no son suyos, porque son nuestros, pero que usan a voluntad hasta la saturación y el hartazgo.

En esta carrera, la Presidenta no tiene escrúpulos.

La cadena oficial ha pasado a ser un instrumento de propaganda que inunda la paciencia de todos con actos partidarios disfrazados de ceremonias oficiales que a nadie ya pueden engañar y son, por el contrario, una muestra clara de miedo y debilidad.

En lo que va del año ya tuvimos 22 capítulos de la novela “Cristina, la emperadora”, y seguramente se repetirán las escenas frente a distinto público y similares argumentaciones.

Como es propio del que mucho no sabe, la señora se repite con su “¿sabés qué?”

Como no somos otarios, como dijo el otro día en Mendoza, por supuesto que sabemos que el INDEC miente, que la inflación se come los sueldos, que el déficit fiscal llegará a los 180.000 millones, que la crisis energética nos cuesta una fortuna, que la inseguridad te mata en cualquier esquina, que las escuelas están tan mal como los hospitales y que los hoteleros no ganan nada con sus plazas ocupadas en tanto ella se enriqueció con las camas vacías.

El desorden ha llegado a tanto que hoy estamos asistiendo a una falsa toma de posición respecto a lo que debe ser la Política.

Algunos entienden que las idas y venidas oportunistas y especulativas son casi una virtud.

Si no que lo diga Massa, que se arropó con las frazadas fáciles de los intendentes que a la hora de las papas vuelven al redil en procura de no perder sus campitos.

Por el contrario y por suerte, un sector creciente de la gente cree que la coherencia y la firmeza deben volver a ser bandera de unión y orden para conducir el cambio.

Un Gobernador cristinizado al mango y un intendente debilitado por su pertenencia original al mismo bando no pueden ser depositarios de esperanza alguna.

No será fácil correr el obstáculo de un aparato infernal bien pago y despojado de principios que se ha montado durante 12 años.

Pero precisamente por eso será imprescindible que todos hagamos el esfuerzo que nos saque de este camino declinante del populismo autoritario.

Picadita de textos

(corta historia de Ricardo Rojas contra quienes ofendían a Hipólito Yrigoyen)

Rojas no había pertenecido a la UCR hasta que se produjo el golpe de 1930. A partir de ese quiebre, tomó el partido de los derrotados, los que merecían el apoyo de los verdaderos patriotas. Entonces dijo: "Quienes calumnian a Yrigoyen no saben que muerden el bronce". Esto le valió ser arrestado y hundido en el penal de Ushuaia. Muchos ahora rezan para que vayan a un penal los que ofenden el juez Carlos Fayt. Se deben guardar fotografías y documentos para que la Justicia ecuánime del futuro ponga las cosas en su debido lugar.

(de Fernando Savater)

Para evitar ciclos de intolerancia o de agravios, opina Savater, es importante que se reconozca el derecho que tienen los medios de expresarse y de que se expresen sus lectores sin olvidar que aun los periódicos más críticos están para ayudar al que gobierna a no volverse loco. "Con sus opiniones -afirma-, marcan los límites de la cordura gubernamental, y un gobierno democrático debe ser cuerdo porque no hay que olvidar que las democracias son un estado de cordura colectivo."

(Julián Marías)

"el autoritarismo de un régimen se mide por el nivel de obsecuencia de demanda",

(La FIFA, Cristina y los sonidos del silencio (parcial Alberto Amato en Clarín)

La FIFA empleó una fórmula, también inaceptable, que asegura que si algo no se habla, no existe. Y que, por tanto, sólo existe aquello de lo que se habla, aunque esa existencia sea dudosa: por ejemplo, la transparencia de los negocios en el fútbol.

Salvando las distancias, y sin ánimo de comparar, ni mucho menos igualar, en la misma semana en que temblaba en Suiza el imperio del fútbol, los representantes oficialistas en la Auditoría General de la Nación echaron tierra y cemento sobre un crítico informe del organismo que revelaba presuntas irregularidades y sobrepagos en la compra de material ferroviario a China. No solo sepultaron el informe, sino que elaboraron otro en el que elogiaron la actual política ferroviaria.

Autoritarismos tardíos.

(del "Río Negro", textos parciales, 28/05/15)

Eduardo Duhalde. Expresidente de la Nación

Durante el proceso de construcción de los Estados naciones, los autoritarismos surgieron en Europa potenciados por una crisis político-social que se incubó en la segunda mitad del siglo XIX y terminó haciendo implosión con la Primera Guerra Mundial. Ciertamente es que hay que diferenciar las gradaciones autoritarias europeas: el último escalón, el de la barbarie, lo protagonizaron Hitler, Stalin y Mussolini. En otra escala, Chamberlain, Franco, De Gaulle y otros, hasta mediados del siglo XX.

Apenas pocos años después del fin de la Segunda Guerra Mundial, las democracias se perfeccionaron: el estado de bienestar hizo que el desarrollo económico, sumado a la integración social, diera por resultado más y mejor democracia política. Esto redundó en una puesta de límites, en la construcción de un verdadero dique a las aventuras políticas extremistas, a la demagogia, a los excesivos personalismos. Ya en los años 60 se había instalado en las mentes y corazones europeos un rechazo visceral a esas formas de ejercicio del poder y comenzaba, además, un inédito proceso de integración -la Comunidad Económica Europea, luego Unión Europea-, nunca antes visto en la historia de la humanidad.

La construcción de poder mediante formas autoritarias fue replicada en diferentes partes del mundo y encontró campo fértil en nuestra América Latina: era una de las regiones que, gozando de independencia política, mostraba alarmantes signos de desigualdad social

.....().....

Mientras en Europa se consolidaba la fórmula "democracia, rechazo visceral a los autoritarismos y estado de bienestar", en nuestra región no lográbamos articular un sistema similar. Al contrario, caímos en las peores dictaduras que todavía hoy ensombrecen nuestra memoria y nos llevaron a perder en ese proceso casi medio siglo con respecto al avance democrático europeo.

.....().....

Con el radicalismo yrigoyenista el simple habitante del nuestro territorio se transformó, por efecto del voto, en ciudadano; y el peronismo, con el imperio de los derechos sociales, logró que se conformara la perfecta figura del ciudadano como entidad política real, palpable y efectiva, superando las antiguas visiones conservadoras que, a pesar de lograr formidables avances en la organización del Estado, la educación y la salud, no contemplaron la "creación del ciudadano" como actor vivo de la sociedad que integra.

Recién en la década del 80 comenzó la lucha de los pueblos latinoamericanos para restaurar sus instituciones republicanas. Finalmente, para el 2000, todos los países de la región habían adoptado regímenes de gobierno democráticos. Pero a comienzos del siglo XXI, sorpresivamente en algunos de ellos -me refiero especialmente a Venezuela y Argentina, y en algunos aspectos podemos incluir a Ecuador- comenzaron a forjarse las bases de un "autoritarismo tardío", aun cuando había desaparecido de manera tajante la opción militar como factor de poder.

.....().....

En el caso de nuestro país, estamos atascados en una profunda división político-social, en las antípodas del respeto al otro y la cultura del encuentro que promueve el papa Francisco.

.....().....

Por ello estoy convencido de que, en los próximos comicios, el principal objetivo electoral es vencer al autoritarismo -esta arcaica forma de ejercicio del poder que ha desaparecido en el resto de Occidente-, llámese Frente para la Victoria o Kirchnerismo.

Los argentinos no necesitamos más personalismos ni dogmas intolerantes. Con amplias mayorías parlamentarias democráticas podremos ubicarnos a la par del progreso de la región y avanzar hacia la modernidad en materia política, económica y social, o profundizar nuestro subdesarrollo democrático.

Radicales

Gunardo,

El domingo pasado tuvimos elecciones en mi provincia y confirmamos **la existencia de dos modelos, de dos Chacos:** el que llegó al siglo XXI mientras otro intenta llegar al siglo XX; el que tiene luz, agua y gas y el Chaco que se entera de su suerte cuando abre la llave o prende la tecla. El que brinda seguridad y contención a sus chicos y el que niega la desnutrición.

Durante toda mi gestión al frente de la intendencia de Resistencia debí resistir los atropellos del gobierno provincial. Eso no ha cesado durante la campaña: el justicialismo ha recurrido a cualquier tipo de artimaña como la de agrandar en las boletas la imagen de Jorge Capitanich (actual gobernador y ex jefe de gabinete, quien imposibilitado constitucionalmente de reelegir puso su rostro y su nombre

en tamaños mayúsculos en el tramo de la boleta que vota las intendencias, confundiendo intencionalmente la voluntad popular).

El miedo a perder el poder nos mostró la peor cara del peronismo gobernante, pero no nos achicamos: **el radicalismo provincial es la columna vertebral de un frente plural al que más de 220 mil chaqueños eligieron** para darle una alternativa decente y de progreso para a nuestra provincia.

Recorriendo cada rincón de la provincia, logramos posicionar nuestra fuerza desde el norte más lejano, en Taco Pozo o El Sauzalito, pasando por Castelli, Pampa del Infierno, Charata, Villa Angela, Santa Sylvina y Coronel Du Gartu y también en el epicentro político de nuestra provincia, como Fontana, Barranqueras y Resistencia.

No vamos a bajar los brazos por el Chaco que tanto trabajamos y merecemos.

El próximo 20 de septiembre tenemos una oportunidad.

Aída

Aida Ayala. Candidata a gobernadora de Chaco



Había una vez... FA UNEN

Había una vez un expresidente de los argentinos que dijo (entre otras) cuatro frases trascendentales:

Hablo de Raúl Alfonsín, y las cuatro frases que nos dejó, por lo claras, fueron:

1° Sigan Ideas... no sigan hombres. Los hombres pasan, las ideas quedan. Y se transforman en antorchas que iluminan el camino al futuro.

2° Debemos ir junto con los que piensan como nosotros.

3° Si la sociedad argentina se derechiza, deberemos prepararnos para perder elecciones, pero no hacernos conservadores.

4° En democracia, no se trata de vencer, sino de convencer.

Tipo claro, don Raúl.

El pasado sábado 6, hubo reunión de Comité y Convención Provincial . Nos reunimos en Zapala. Muchos. Hacía rato que no se hacían presentes 49 convencionales. Y había muchas expectativas.

Oscar Smoljan presidía por primera vez el Comité Provincia, y logró llegar a convocar a la constitución de la Convención.

En este tema, se dividieron las aguas: Capital contra el Interior. Y no hubo consenso. Ganó la capital por 26 a 23 votos. Presidirá nuestra convención, la señora Yenny Fonfach, hasta ahora, secretaria de desarrollo social de la Municipalidad de Neuquén.

Juan “Cacho” Oltolina, candidato por el interior la felicitó, pero disparó al cierre de su intervención. “queda demostrado que la mayoría quiere que las autoridades partidarias residan (ambas) en Neuquén Capital”.

Por lo menos 7 ex participantes del embrión de “REAFIRMACIÓN FEDERAL NEUQUINA”, hoy ausente del panorama provincial, votaron por Fonfach, Neuquén. Las convicciones que los impulsaron a participar de aquella fundación, han sido, evidentemente, muy poco profundas en su momento, produciendo esta realidad de hoy. Solo dos de esos siete, hubieran dado vuelta la historia de mantener aquella bandera. Hubieran sido dos votos menos para la Capital, y dos más para el interior. Pero no hay historia contrafáctica.

Pablo Pzseinkiermann reclamó más espacio para realmente debatir política, posición a la que muchos o casi todos adhieren. Pero hay algo elefantiásico en nuestras estructuras, que hacen todo más administrativo que político. Habrá que encontrarle la vuelta. Además “política” es naturalmente a través de prácticas democráticas. Nada más democrático que el debate. Debate de ideas, de tácticas y de estrategias, pero coherentes con este ideario de nuestra Unión Cívica Radical. Debate y disenso, para finalizar con consenso a través de los acuerdos o del voto. Esta vez no hubo consenso, no hubo acuerdo, y se votó. Y está bien.

Habemus autoridades partidarias.

La última moción de lo que ya era la “tardecita”, fue aprobada por unanimidad: Ir a las elecciones de legisladores nacionales y Presidente con lista 3.

Esperemos que las recién elegidas autoridades logren devolverle al Radicalismo aquello que fue su esplendor y que hoy extrañamos.

Mientras, vamos y venimos recordando a don Raúl, en las cuatro frases mencionadas arriba.

Comentario de la redacción:

Muchachos, estamos flojos en prácticas democráticas.

Pero no de ahora.

Cuando Martín Farizano ganó la interna de candidato a gobernador, por apenas 50 votos sobre varios miles emitidos, debió llamar a integrarse por lo menos, a un tercio de los seguidores del otro candidato. O hubiera sido muy bueno que aceptara el mandato del Comité Federal, de la Convención y el Comité Nacional, y del Comité Provincia que decía “no ir con el Frente para la victoria, conocido como K”.

No. El entendió que Ganar por 50 votos, le daba discrecionalidad para hacer su gusto.

Así nos fue.

Ahora pasa lo mismo: Juan “Cacho” Oltolina se levantó para felicitar a Yenny Fonfach. El “grupo capital” había ganado por tres votos. Dirimida la cuestión, somos todos Radicales.

Para las prácticas de sumisión, hay otros partidos. U otro.

Raúl Alfonsín (y perdonen que vuelva una y otra vez, insistentemente sobre el maestro) cuando “Chacho” Jaroslavsky le decía “Tenemos mayoría”, le contestaba: **¡Busque más consenso, amigo!**

No debemos obligar, esa es la práctica del FPV. Pero sí persuadir. Eso es nuestro. No debemos vencer. Debemos convencer, no debemos imponer el número sí la razón. Esa es nuestra herencia radical.

